



Reflexiones teóricas sobre la construcción conceptual de las experiencias organizativas de las asambleas antiextractivistas de La Rioja, Argentina

Theoretical reflections on the conceptual construction of the organizational experiences of the anti-extractivist assemblies of La Rioja, Argentina

Erica Flavia Gasetua¹



RESUMEN

Este escrito es una introducción a la construcción teórico-epistémica, que como asamblearia feminista antiextractivista e investigadora llevo adelante en una investigación de tesis doctoral y de la lucha colectiva desplegada en los lugares de vida que habito. Las categorías que se proponen reflexionar, están siendo (Kusch, 2007) pensadas en lucha y desde las urgencias que permanentemente azotan nuestros territorios signados como zonas de sacrificio para el neoextractivismo. En esta presentación el objetivo es problematizar la categoría de asambleas socioambientales, con especial atención en lo socioambiental, su circulación y la revisión del propio recorrido de reflexión conceptual en mis escritos.

Palabras clave: Reflexiones teóricas en lucha, asambleas socioambientales, memorias colectivas, narraciones propias

ABSTRACT

This writing is an introduction to the theoretical-epistemic construction, which as an anti-extractivist feminist assembly member and researcher I carry out in a doctoral thesis research and the collective struggle deployed in the places of life that I inhabit. The categories that are proposed to reflect are being (Kusch, 2007) conceived in struggle and from the urgencies that permanently plague our territories marked as sacrifice zones for neo-extractivism. In this presentation the objective is to problematize the category of socio-environmental assemblies, with special attention to the socio-environmental, its circulation and the review of the journey of conceptual reflection in my writings.

Keywords: Theoretical reflections in struggle, socio-environmental assemblies, collective memories, own narratives

Fecha de recepción: septiembre 2023; fecha de aceptación: noviembre 2023

¹ Universidad Nacional de La Rioja. Ciudad de La Rioja. Argentina.

Autor de Correspondencia: Erica Flavia Gasetua. Email: flaviagasetua@hotmail.com



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons.

El relato etnográfico a modo de introducción

*Nuestros cerros, nuestros ríos. “Lo nuestro” no en términos de propiedad, sino en que somos lo mismo.
Asamblea Riojana Capital*



Fotografía de Roque Silva, 2014. Corte a la CNEA en La Rioja, Argentina

“Ya estamos en agosto de 2014, atardece y lxs1 compañerxs de la guardia comienzan a encender las antorchas y alarmas -alambres atados a tarros de latas- que están alrededor de la carpa. En estos meses del corte a las mineras sucedieron situaciones en que algunos integrantes de barras de fútbol y punteros políticos hostigaron la carpa de noche, en un contexto en el que sostener un corte de ruta selectivo nos llevaba a enfrentamientos directos con funcionarios municipales y provinciales. Los fríos más intensos de julio que congelaban el techo de la carpa se están disipando por el zonda de agosto. Los vientos que se arrastran acariciando la tierra en este mes, se sienten más intensos en la intemperie de la ruta. Hace casi cinco meses que iniciamos el corte con lxs vecinxs de la zona, a la que le llamamos Cantadero impidiendo el paso a la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y a lxs funcionarixs estatales que hacen hasta lo imposible para que los proyectos de explotación de uranio en la zona se lleven adelante. Este lugar está a unos 20 km de la ciudad de la capital de La Rioja por la ruta nacional 38, en dirección a Catamarca. Se ubica en el faldeo del cordón del Velasco norte y se caracteriza por tener una biodiversidad extraordinaria y el agua brota sin límites con una pureza y frescura que vuelven a la zona muy fresca y apta para la agricultura familiar, para la cría de animales como cabras, ovejas, vacas, gallinas, cerdos, etc. Estas actividades sostienen a gran parte de las familias que viven en el lugar hace generaciones. También en esta zona hay unas cabañas para un turismo que es acorde al lugar.

Cientos de árboles de limones, pomelos, naranjas, limas endulzan el aire de la zona, también las achiras rojas, naranjas y amarillas; los geranios de rojos estridentes, rosados, amarillos, blancos, los ajos silvestres que cosechamos para las ensaladas y un sin número de plantas y árboles que hacen a la zona la más fresca y verde de la capital riojana. El silencio, el canto de los pájaros, las vacas pastando, los zorritos que dejan sus huellas en la mesa donde comemos, esa plenitud de vidas que parece quietud mansa es la trama de vida en el que la carpa del corte amanece hace cinco meses.

Hoy fue un día especial porque como cada año, desde “la asa”² hicimos las ofrendas a la

¹ Esta investigación se posiciona desde un lenguaje que pone en cuestionamiento el binarismo y la heterosexualidad como régimen político, entendiendo que el lenguaje es una construcción social e histórica atravesado por relaciones de poder y opresiones. En este sentido no se utiliza el “genérico masculino” porque entendemos que es reproducir las desigualdades y violencias que normativizan lxs cuerpxs e invisibilizan identidades y formas de autopercepción. El uso de la x en este caso espera ser comprendida por lxs lectorxs de este trabajo desde su propia percepción sexo-genérica.

² “Asa” es la forma en la que nombramos a nuestras asambleas.

Pacha3 y vamos a hacer una comidita para pasar juntxs un rato más, antes de que inicie el grupo de guardia de la noche. Algunas guitarras aparecieron por ahí y el olorcito de la comida ya se hace sentir. Varixs compañerxs de otras asambleas de La Rioja viajaron hasta aquí para realizar las guardias, de viernes a domingo, días en que sus trabajos se lo permiten. Algunxs vecinxs de la zona como doña Mari y don Roque, -que son parte de la asamblea riojana capital- don Olmedo y sus hijas, don Moreno, Juana, Ricardo, don Vera, trajeron leña, agua y algunas bebidas para compartir. Están Víctor, Cecilia, Coqui, Adriana, Roque, Kela, Adrián, Pimpe, algunas personas más y Caracol, al que Víctor tuvo que tener en brazos durante la ceremonia porque se comía la polenta y las ofrendas para la Pacha, llenándose el hocico de harina y semillas. Caracol es uno de los varixs perritxs que en estos “tiempos del corte” se rescataron de la ruta, se curaron y fueron adoptadxs. Caracol fue adoptado por nuestra asamblea y ya es un integrante más de lxs caracoles. Las fotos que testimonian este momento no faltaron, pero tampoco faltaran las memorias que cada unx construirá como partes de un relato que cuenta una historia de lucha y resistencia.

Hace unos días que Marisa ya no puede venir al corte, ella espera ser operada de su columna, porque después de varios meses haciendo las guardias su estado de salud empeoró. Pero se ocupa de la logística y la prensa, y está presente siempre a través de llamadas y mensajes. Ahora manejamos su auto luego de que el mes pasado, nos chocaran en la ruta cuando nos dirigíamos a la guardia en el corte y fue cuando perdimos a mi Toño, un Renault 9 bordó. Muchas situaciones límites y muy dolorosas han pasado en estos meses y por eso este día es de agradecimiento a nuestra Pachita.

Así en una madrugada fría todavía, Adriana y Cecilia prendieron el fuego, para recibir a nuestro padre Inti al amanecer de este día. Ese fueguito nos calentaba un poco. Cavamos el pozo abriendo la boca donde le daríamos de comer a la Pachamama y adornamos los montecitos medios ralos que nos cobijaban al costado de la ruta. Yerba, azúcar, arroz, fideos, polenta, harina, nueces, limones, bananas, lentejas, florcitas, vino, agua, son las ofrendas. Muchos de estos alimentos son los que trae la gente al corte para colaborar y apoyar el día a día. En ese amanecer sahumamos nuestros cuerpos y espíritus, agradecemos la vida y el tiempo que nos tocó vivir juntxs, también le rogamos a nuestra madre tierra la fuerza y la sabiduría para saber cómo seguir, pedimos su protección entre cantos, abrazos, risas, lágrimas. Mientras Caracol hacía de las suyas”.

Estas son algunas de las situaciones cotidianas que desde el 2006 las organizaciones asamblearias antiextractivistas vivimos junto a vecinxs y otros colectivos en la Provincia de La Rioja, para impedir la instalación de empresas megaminerías en nuestros cerros, en nuestras lagunas de altura y en nuestros salares. Del mismo modo en que muchas veces las luchas se han manifestado en las calles, las resistencias también transcurren en el silencio, donde se estimulan y cuidan los vínculos y en la intimidad diaria de procesos muy profundos que se transitan personal y colectivamente.

El relato etnográfico busca situar las experiencias vividas como asamblearia y que se reflexionan en el marco de una investigación doctoral. En este sentido el presente escrito significa una introducción a la construcción teórico-epistémica que en esta tesis se transita y de la lucha desplegada en los lugares de vida que habito. Como he mencionado en el diseño de tesis, esta investigación se plantea desde la propia carne como asamblearia feminista antiextractivista e investigadora, poniendo en juego la trama de los afectos, las memorias, las emociones, los miedos y anhelos como parte de las trayectorias de resistencia y lucha de los colectivos asamblearios al modelo neoextractivista (Gudynas, 2009; Acosta, 2012; Svampa y Viale, 2014; Lander, 2018; Svampa, 2019) minero y otras formas del extractivismo industrial⁴, en La Rioja, República Argentina. El objetivo general de la investigación en curso plantea reconocer el carácter ontológico (las formas en que se vive y cómo se conocen los mundos en que se habita) y la potencia político-epistémica de la defensa desplegada por estos colectivos en luchas comunitarias, y en las que se acogen a diferentes subjetividades.

³ Pachamama, madre tierra.

⁴ La empresa Curtume S.A es una curtiembre en Nonogasta, departamento Chilecito es entendida como una empresa extractivista por la excesivo y desmedido uso agua potable con cromo y otros metales pesados para los procesos de tratamiento industrial de los cueros, hectáreas de piletos donde almacena el agua con sustancias tóxicas como el cromo y la contaminación del suelo, aire y consecuencias gravísimas de salud y vida que provoca a la población.

Por esta razón las categorías que propongo reflexionar, están siendo (Kusch, 2007) pensadas en lucha y desde las urgencias que permanentemente azotan nuestros territorios signados como zonas de sacrificio. Esta investigación intersecta distintos campos del conocimiento en las Ciencias Humanas y Sociales. Dentro de estas perspectivas y enfoques me apoyo en los aportes del campo emergente de la denominada Historia Reciente, la perspectiva historizada de los conflictos sociales y las producciones de memorias toma elementos de la antropología y las investigaciones etnográficas interesadas por los procesos de formaciones históricas de alteridad (Briones, 2005). En este sentido, como toda investigación pone en crisis categorías centrales, en esta presentación el objetivo es problematizar la categoría de asambleas socioambientales, con especial atención en lo socioambiental, su circulación y la revisión del propio recorrido de reflexión conceptual en mis escritos.

Contextualizando la lucha

Brevemente señalo que las asambleas de La Rioja nucleadas en la Unión de Asambleas de Comunidades (UAC), junto a otras de Catamarca, San Juan, Mendoza, San Luis, Tucumán, Jujuy, conformamos la Regional Cuyo-NOA, y muchos otros colectivos en lucha, llamamos megaminería a la forma en que se materializa en nuestros territorios con minas a cielo abierto a gran escala y con un uso excesivo de agua dulce y de sustancias tóxicas como el cianuro, entre muchos otros. Esta forma de nombrar es una de las categorías nacida desde los territorios en resistencia y lucha, vinculada directamente con la de asambleas socioambientales. A lo largo de los años, en los territorios seguimos nombrándola como megaminería, pero también se ha comprendido que es una de las formas de explotación dentro de un modelo neoextractivista. En ese sentido es que recupero diversxs autorxs que han generado conceptualizaciones sobre el mismo, para poner en contexto este escrito.

El concepto de neoextractivismo distingue un nuevo tipo de extractivismos regulados y posibilitados por los propios Estados nacionales y provinciales. De una manera amplia ha sido descrito como un “modelo sociopolítico-territorial plausible de ser analizado a escala nacional, regional o local” y, desde un punto de vista teórico más amplio, como “una ventana privilegiada para dar cuenta de las dimensiones de la crisis actual” (Svampa 2019, p. 17-18). Este nuevo modelo sociopolítico-territorial se basa además en la exportación a gran escala de bienes primarios considerados commodities, el crecimiento económico y la expansión del consumo (Gudynas, 2009; Lander, 2018; Svampa 2012; 2019; Svampa y Viale 2014), y se encuentra articulado discursivamente con versiones del desarrollo sustentable expresado globalmente. El neoextractivismo, en el caso de explotación de minerales metalíferos a cielo abierto, sobreexplota los mismos produciendo la caída de los precios en los mercados financieros, disminuyendo así su valor. En esta lógica capitalista de acumulación por desposesión (Harvey, 2004) agrava los conflictos ambientales y sociales profundizando las desigualdades económicas, signando a grandes regiones como zonas de sacrificio en pos de las economías financieras globales de los países centrales y emergentes.

En la Rioja desde el año 2005, la avanzada megaminera se materializó en la firma de acuerdos de los diferentes gobiernos riojanos con empresas multinacionales, y en la actualidad suman más de doscientos proyectos para explotación de litio, uranio, oro, cobalto, etc., en todo el territorio provincial. Aun cuando el discurso y la propaganda gubernamental niega y solapa ésta avanzada por no tener “licencia social” de lxs riojanxs, aunque declara que se propone conseguirla. Hasta el año 2020 desde el trabajo de investigación realizado en las asambleas hemos contabilizado más de tres millones y medio de hectáreas concedidas a las exploraciones extractivistas vinculadas sobre todo a la minería a gran escala, las cuales incluyen poblados habitados, como en los casos del Cantadero⁵ en la capital riojana y de Valle Hermoso en el Departamento de Vinchina. Esta avanzada también se registra hacia zonas de humedales de altura, lagunas de altura, glaciares y periglaciares, nacimientos de ríos, etc., y áreas protegidas por el Sistema Nacional y Provincial de Áreas Protegidas, siendo muchas de estas figuras jurídicas utilizadas por los gobiernos como la antesala

⁵ La CNEA exploró y logró los permisos de pasos de servidumbre para el inicio de explotación de uranio en el cordón del Velazco, en cuyo falda se asientan más de diez localidades en una región a la que se conoce comúnmente como Cantadero y que se ubica a 20km de ciudad capital. Empresa estatal que fue expulsada en dos oportunidades por las asambleas y vecinxs, en 2014 y 2019.

de penetración territorial para las empresas neoextractivistas⁶ y en el cual hoy juegan un papel relevante ong's internacionales como Natura. Estas a su vez desde hace unos años y cada vez con más voracidad realizan intervenciones en las comunidades de maneras solapadas promoviendo los procesos de patrimonialización (Jofré, 2022) los cuales son parte del paradigma neoextractivista.

El recorrido teórico en lucha.

Este transitar el espacio académico permitió ser parte de las disputas conceptuales que se entablan en él y adentrarme en las tramas reflexivas realizadas que se fueron tejiendo sobre las luchas assemblearias en los conflictos con gobiernos y empresas megaminerías desde finales del siglo XX. En este tiempo transcurrido de defensa de nuestros lugares de vida, la autoreflexión colectiva amplia, nos abre a andar-desandar esos senderos para entender y crear procesos de teorización de nuestras experiencias de lucha y resistencia, como parte del proceso de autodeterminación de los pueblos. Este proceso iniciado hace unos años, donde me propuse escribir sobre nosotros, sobre “nuestras luchas comunitarias” para enfrentar y defendernos de los discursos criminalizadores de los gobiernos, hoy transcurre en un momento en que ese “nuestro punto” de vista implica preguntarnos ¿cómo se ha nombrado lo que estamos siendo? ¿Cómo circula académicamente el concepto de asambleas? ¿Cómo nos estamos sintiendo, pensando, nombrando ahora y qué posibilidades de nuevos lenguajes nos posibilita la lucha? .

En el proceso de escritura que estoy llevando adelante, revisar mis escritos como parte de mi reflexión metodológica, encontré en un primer escrito realizado en 2017 para un congreso en la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE),⁷ claves que me posibilitaron hacerme las preguntas arriba mencionadas. Revisando críticamente mis propios textos, descubro que en ese trabajo yo utilizaba la categoría socioambiental para denominar a la asamblea a la que pertenezco, y una particularidad es que está redactado en “tercera persona”. En el mismo escrito, mientras avanzaba pude reconocer una contradicción respecto de las ideas ahí plasmadas. Por un lado me apoyo en el relato construido por la sociología que establece a la lucha de las asambleas en Esquel, Chubut en 2003 como el nacimiento de las asambleas socioambientales. Y en los párrafos siguientes puede leerse un relato propio que contiene las memorias de nuestras asambleas que señalan a la experiencia de las asambleas de vecinxs autoconvocadxs en Belén, Catamarca a finales de los 90 (del siglo XX), por problemas con el agua provocados por la Minera Bajo la Alumbreira. Allí se reconoce el inicio de los conocimientos que luego serán la base de la organización de autoconvocadxs de Famatina y Chilecito, en rechazo a la megaminería en el cordón del Famatina. Estas contradicciones en mi propia construcción discursiva que puede verse en aquellos textos, es desde donde quiero partir, es decir, desde “mis propias contradicciones”. Eso es lo que en esta tesis también estoy desentrañando.

Explorar la forma que adopté para escribir ese pequeño trabajo titulado “De la reacción de defensa a la organización de los movimientos assemblearios socioambientales y los nuevos horizontes de sentidos en Argentina a principios del Siglo XXI”, me hace pensar en lo que decodifiqué para hacer inteligible el objeto teórico que la sociología había construido. Llegué al punto de excluirme de esa narrativa como sujeta testimonial de todo ese proceso, pensando en respetar los cánones académicos. Dichos cánones, por los que abogan algunos sectores de la academia, se manifestaron con más fuerza en la formación del doctorado en Ciencias Humanas, desde algunos seminarios donde la autoridad formativa señalaba y caracterizaba a mis intereses intelectuales y colectivos como “romanización de las luchas” y “ceguera epistémica”.

Conversaciones íntimas que se entretienen para reparar la urdimbre

Desde los espacios académicos que se dejan interpelar por las luchas y las acompañan, y que en muchos casos son activistas que se dedican también a la teorización de las resistencias a lo largo de toda Abya Yala, es que propiciamos conversas de experiencias para confeccionar el cuerpo de este texto. Traemos a conversar a personas a las que se respeta y agradece el tiempo pensado

⁶ Tema que se desarrolla también en esta tesis.

⁷ Actas del 2° Congreso Internacional del Gran Chaco Americano, 2017, página 452. <http://www.congracha.org/documentos2020/acta2.pdf>

que fue expresado en diferentes maneras conceptuales de nombrar las luchas contra el neoextractivismo. En su trabajo “La memoria como impulso de resistencia y prefiguración en las luchas socioambientales” Lorena Navarro Trujillo (2012) los sintetiza así:

Harvey denomina “movimientos insurgentes contra la acumulación por desposesión” (Harvey, 2004); Joan Martínez los caracteriza como “movimientos del ecologismo popular”, en tanto enarbolan lenguajes de valoración inconmensurables con la lógica mercantil del sistema capitalista (Martínez, 2006); y Enrique Leff los define como “movimientos de reapropiación (de la naturaleza) y reexistencia (del ser)” (Leff, 2009) debido a que no luchan por una mejor distribución ecológica y económica, sino por la recuperación de la propia identidad cultural vinculada al territorio y por la reinención de los sentidos existenciales a partir de una construcción colectiva autónoma basada en el ejercicio de la racionalidad ambiental. Por otro lado, Leff (2006:37), Svampa (2008:97) y Navarro y Pineda (2009:81) los caracterizan como “movimientos socio-ambientales”, considerando que hacen hincapié en el sentido más profundo de una relación integral con la naturaleza, entendida como espacio vital que no puede escindirse del mundo social (p, 126).

Uno de los conceptos que son claves en esta investigación y que ha logrado mayor circulación en la academia y entre las asambleas en Argentina es el denominado socioambientales, donde la sociología y la ecología política han sido los pilares fundamentales de construcción de esta forma de nombrar. Este término, socioambiental, que muchas asambleas hemos adoptado a lo largo de estos tiempos de resistencia es una herramienta conceptual que dio un cobijo de legitimidad, en términos públicos, frente a la violencia estatal en momentos muy álgidos de las luchas en La Rioja. Esta violencia estatal se materializaba en discursos criminalizadores a través de campañas mediáticas, -tiempo en los que algunos medios provinciales nacieron para eso-, las cuales tenían el objetivo de ridiculizar y vulgarizar con declaraciones y titulares a quienes participaban de las asambleas, marcándonos como ambientalistas, hippies violentos⁸, nazis, tres gatos locos, fanáticos, exageradxs, antiminerxs, se niegan al progreso, usan celulares y no quieren que se exploten minerales, con la intención de generar prejuicios que deslegitimen y desmovilicen los reclamos, menospreciando la seriedad de la problemática.

Cabe destacar que este despliegue de la violencia es un rasgo constitutivo de la gobernanza estatal neoextractivista que se replica en las provincias “mineras” como la de Catamarca⁹. En La Rioja, la violencia política desde el Estado no solo fue discursiva, también se materializó en persecución y degradación en los lugares de trabajo a empleadxs publicxs, cesantías, no renovaciones de contratos, persecución a docentes en las escuelas, etc. El “no saben nada”, “tienen mucha confusión”, “no son profesionales” fueron las formas discursivas para deslegitimar las luchas adoptadas no solo desde el Estado y sus instituciones, sino también desde ámbitos como la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) y de quienes dirigen y trabajan en la carrera de ingeniería en minas¹⁰.

Esta adscripción de las asambleas al concepto socioambiental nos ha posibilitado posicionarnos desde los saberes académicos para resistir, lo que no invalida los conocimientos acuñados desde las experiencias de vivir en territorios amenazados y acechados por las mineras, ni viceversa. Por el contrario, nos ayudan a enfrentar las múltiples opresiones de la matriz de dominación (Hill Collins, 1990) capitalista-patriarcal-racista-heteronormativa que experimentamos en los cuerpos cotidianamente. Como así también reconocemos que aprendemos y abrazamos los conocimientos que construyen compañerxs de lucha en los territorios que sufren directamente los impactos destructivos y contaminantes de diversas formas que asumen las empresas neoextractivistas ya instaladas.

Como se viene diciendo, es que nos permitimos como parte del crecimiento en estas tareas

⁸ Para ampliar visitar <https://www.perfil.com/noticias/politica/beder-pide-meter-presos-a-dos-o-tres-hippies-violentos-para-frenar-la-protesta-antimineria-20120515-0029.phtml>
https://www.cadena3.com/noticia/politica-y-economia/escandalo-en-la-rioja-el-gobernador-beder-herrera-acuso-de-nazis-a-ambientalistas_97064

⁹ Ambientalistas, Gente empecinada, “A los ambientalistas de Tinogasta hay que llevarlos a la cárcel” presidenta de la Corte de Justicia catamarqueña, Amelia Sesto de Leiva.

<https://www.youtube.com/watch?v=8xEobdHLkN8&t=45s>

¹⁰ Para ampliar visitar <https://www.unlar.edu.ar/index.php/component/content/article?id=325>

investigativas, a indagar la bibliografía que circula sobre las asambleas socioambientales, en el texto ya mencionado de Lorena Navarro Trujillo (2012) señala con este concepto socioambiental a las luchas que llevan adelante comunidades en México. La autora desarrolla su análisis específicamente en comunidades indígenas y campesinas, las que viven espacialmente dentro de una comunidad, que tiene una dinámica interna, aunque también lo amplía a “procesos de resistencia de vecinos, habitantes o afectados ambientales de las ciudades u otras espacialidades urbanas, acompañados de activistas, redes y organizaciones sociales” (p.128). Estas claves de pensar las potencialidades de la memoria en las luchas nos llevan a preguntarnos por las genealogías de las luchas y resistencias de las asambleas en La Rioja ampliando la mirada a otras asambleas del NOA y en ese sentido despejar el cómo se han construido las genealogías de las asambleas a modo general, que cuando se interroga esa generalidad desde la experiencia riojana, la misma no se ajusta a ella como veremos.

La Rioja, el 2001 y la formación de las asambleas barriales

En un texto de Maria Gisela Hadad, Ma. Commelli y Ma. Inés Petz (2012) “De las asambleas barriales a las asambleas socioambientales: la construcción de nuevas subjetividades políticas en Argentina”, las autoras dan cuenta de ambas conformaciones desde una perspectiva sociopolítica y sostienen que:

En este sentido coincidimos con Svampa, Bottaro, y Sola Álvarez (2009) acerca de que la experiencia asamblearia de principios de la década se constituyó como un elemento gravitante en las asambleas ambientales, a partir de formar parte de lo que ella llama la memoria corta de los movimientos. Es posible que esta experiencia tan cercana en el tiempo haya sido un factor decisivo al momento de desarrollar una forma organizativa para la problemática que surgía, y al mismo tiempo, que los resultados de esa primera experiencia –su corta duración, la escasa perdurabilidad de sus idearios– hayan permitido alertar sobre sus desaciertos a fin de no repetirlos (p. 324)

Y continúan diciendo:

“en este camino que fue pensar las asambleas como forma emergente de subjetividad política, encontramos que así como las experiencias asamblearias socioambientales son herederas de muchas prácticas de las asambleas barriales, hay también algunas diferencias” (p. 325)

Las experiencias narradas por las autoras desde sus trabajos de campo, creemos que se aplican a las grandes ciudades en las que las asambleas barriales fueron una forma novedosa de la participación política y que en esos ámbitos metropolitanos es posible que las asambleas barriales sean una forma de la experiencia de lo político que sentó las bases para el surgimiento de las asambleas socioambientales. No obstante, esta interpretación no puede ser extendida sin reparos a la experiencia de conformación de asambleas en provincias como La Rioja, donde esas asambleas barriales no fueron necesariamente parte de la experiencia de la crisis del 2001 y lo manifiesto en el texto “Los no de las luchas territoriales/comunitarias en La Rioja, Argentina (2006-2018)”:

“Al estallido del 2001, lo vimos por televisión y solo nos dejaron ver aquello que convenía a intereses pujantes, que luego iban a direccionar la fuerza creadora del “que se vayan todos” a un “orden” necesario para gobernar. Desde este Interior del país, mirábamos como niñxs con hambre detrás de las vidrieras, la violencia estatal desplegada. Con el dolor incrustado en las pupilas y la angustia atravesada en la garganta, todas esas imágenes que son historias de vida, siguen presentes y nos siguen doliendo profundamente” (Gasetúa, 2021, p. 264)

La metodología que gesta este pequeño párrafo al que hago referencia, nació de indagar en mi propia memoria, casi veinte años después y al mismo tiempo conversaciones con las memorias de diferentes compañerxs, no solo de asambleas riojanas, sino de Catamarca y de partidos políticos

de izquierda. Por estas indagaciones es que estamos en condiciones de afirmar que, en nuestra provincia, como en algunas del Noroeste Argentino (NOA), como Catamarca y Tucumán, las formas de organización en asambleas, el juntarse para discutir problemáticas de las comunidades, ya sean localidades más lejanas de la capital o barriales, es una forma organizativa social muy antigua e institucionalizada con diferentes nombres a lo largo del tiempo.

Desde las asambleas de los consorcios de riego, las mingas para construirnos las casas entre lxs vecinxs, comisiones para la construcción de la iglesia del lugar o la salita de atención primaria de salud, las cooperadoras escolares, juntarse a planificar y cavar las zanjas para acercar al barrio el agua, instalando el pico público que salía del bolsillo de quienes realizaban la obra. De igual modo para desviar las aguas de algún pequeño río hacia el pueblo como aún sucede. También juntarse a hacer pan en las horneadas de vecinxs donde las familias participaban de todo el proceso, desde salir a buscar la leña, derretir la grasa, amasar, calentar el horno, limpiarlo, hornear mientras se lavaba y mateaba, y luego el reparto de los panes. Todas estas formas del “juntarse”, son formas de vida y respuestas colectivas a los problemas comunitarios. También por situaciones que vivía alguna familia en casos de muertes o enfermedades, o de cumpleaños, también para organizar los “topamientos”¹¹ en los barrios, las peñas solidarias, los festejos del día de lxs niñx. Como en los años 80 en plena hiperinflación, las madres del barrio que se juntaban para pensar y llevar adelante estrategias para mitigar el hambre con comedores sostenidos con los restos de víveres y verduras que nuestras familias aportaban. Un sinfín de problemas a resolver de manera colectiva. Otras autoras críticas como Maristella Svampa, Marian Sola Álvarez y Lorena Bottaro (2009), quienes nos ayudan a pensar los conflictos que vivenciamos en los territorios señalan en su trabajo “Los movimientos contra la minería metalífera a cielo abierto: escenarios y conflictos. Entre el “efecto Esquel” y el “efecto La Alumbreira” expresan:

Los orígenes del movimiento de asambleas contra la minería a gran escala están signados por dos experiencias: por un lado, aquella de las poblaciones cercanas a la Minera Alumbreira, en Catamarca; por otro, la experiencia de la localidad de Esquel y otros pueblos y ciudades patagónicas. Pero, en el origen, fueron sin duda los recorridos y aprendizajes de los autoconvocados de Esquel los que actuaron como un “faro” para las comunidades que sucesivamente se sumaban al cuestionamiento de la puesta en marcha de este tipo de proyectos de explotación minera (p. 125)

Más adelante se refieren:

Ciertamente, las primeras movilizaciones tuvieron lugar en la provincia de Catamarca a causa de la instalación de la empresa Minera Alumbreira. Sin embargo, estas acciones, originadas en Belén, diferían en su contenido de las actuales, pues en un primer momento, y en las localidades más cercanas a la mina, las demandas estaban orientadas al reclamo de puestos de trabajo (p. 125-126)

Frente a estos señalamientos, al ampliar y enfocar la mirada encontré otras experiencias de investigación, que conocí por los vínculos nacidos en estas luchas territoriales. Hablo de la investigación, editada como libro, “Sedienta Memoria” (2021) de Gonzalo Reartes¹², en la que plantea la problemática del agua en tres diferentes conflictos en Belén, Catamarca y dos de ellos relacionados con la Minera Alumbreira, a los que la historiografía catamarqueña ignora. Sobre uno de ellos comenta:

“(…) las interrogaciones que, a inicios de 1990, Las Fuerzas Vivas, un grupo de vecinos autoconvocados, realizan al indagar y discutir el proyecto Bajo la Alumbreira, que representa desde el poder político y económico oficial como la única posibilidad de desarrollo” (...) “Las Fuerzas Vivas ejercen la duda y proponen alternativas por afuera y adentro del proyecto minero, pero el despliegue de estrategias del emprendimiento minero termina diluyendo y cooptando a los vecinos” (p. 39)

¹¹ Los topamientos son festejos en febrero para celebrar la Chaya en La Rioja, y se realizan en épocas de carnaval. Harina, agua y albahaca simbolizan los días de permiso que otorgaban lxs españoles a lxs nativxs (nuestrxs ancestrxs) de Abya Yala para honrar a sus divinidades.

¹² Oriundo de Belén, Catamarca - Argentina.

No se puede perder de vista que este es el primer emprendimiento de minería trasnacional que se instala en el país y que todo lo referido a ella en cuanto sus implicancias jurídico-legales, económicas, sociales y ambientales son desconocidas como bien lo plantean muchos trabajos realizados. Es en este sentido muy importante pararnos en el “casi” como lo hace Reartes al sostener:

“Con Alumbreira, es casi, una absoluta presentación e imposición, de las máximas bondades que significará la minería para Catamarca, pues será la minería trasnacional. Pero no es una imposición absoluta, porque ese “casi” implica particulares experiencias de resistencias, de carácter reflexivas, que sin dejarse encandilar por lo brillante de una sistemática propaganda -que pone a rondar las ideas de progreso y desarrollo por las calles-, conservan la actitud de sospecha, y de reunidos, intentan un cuestionamiento como fuerza viva” (p. 146-147)

En este trabajo muestra también que, en el año 2000, inicios del siglo XXI aparece otro grupo que va a continuar con el reclamo histórico del agua “y en parte paralelo a las Fuerzas Vivas, toma una forma distinta. Son otros sus modos de presentarse y denunciar la gestión municipal, provincial y a la minera. Estos vecinxs de nuclean en La Voz del Pueblo” (p.40). Este grupo nace en las calles y exige a las gobernantes soluciones y cuestionan a la minera. “Son vecinos que problematizan la tan aclamada “revolución productiva”, pues perciben que en su realidad sólo hay deterioro, amenaza, engaño y despojo” (p. 191). Las medidas de los reclamos serán asambleas autoconvocadas y cortes de ruta y calles en un contexto de múltiples violencias del gobierno y la empresa.

Reflexiones que entretrejen la misma lucha

A modo de finalización de este escrito, sostengo que los flujos de la vida no reconocen fronteras provinciales y que la voz y las ideas viajan por los territorios como nos enseña Marcos Pastana¹³. Expreso esto porque en la zona norte de Famatina, una hilera de pueblos como Campanas, Santa Cruz, La Cuadra, El Potrerillo se conectan por la ruta N° 11 con Tinogasta, Catamarca y ésta que se encuentra sobre la ruta 60, se empalma con la ruta 40 llegando a Belén. Esta región, desde las memorias y la actualidad de los pobladores de Campanas, Angúlo y demás pueblos mencionados, muchxs de ellxs parte de la asamblea de Autoconvocadxs por la vida del Norte de Famatina, señalan que toda esta zona siempre ha tenido un alto intercambio por el flujo comercial que conectaba estos pueblos riojanos con Tinogasta, Belén y Andalgalá. Estos flujos de circulación son muy antiguos y se relacionan muy fuertemente con los parentescos familiares, amistades, por trabajo, como muchxs compañerxs docentes en La Rioja que provienen de Tinogasta, Pomán y viceversa. Lxs compañerxs señalan que estos vínculos regionales propiciaron que los relatos de la gente en torno a los problemas que estaban viviendo con la minera Alumbreira, se conociera en estas zonas de la Rioja.

Respecto a las similitudes de los pueblos de esta región, específicamente en lo referido al agua, es claro que ésta mueve las dinámicas de la vida. Y en este desarrollo teórico que iniciamos planteamos como proposiciones para seguir ahondando en esta tesis, que las genealogías de las asambleas en la Rioja y en algunos lugares del NOA no pueden comprenderse sin una mirada histórica de media y larga duración y en clave regional.

Este recorrido que se viene realizando, me permite pensar sobre mis reflexiones conceptuales en lucha y al adentrarme en conversaciones con las experiencias de quienes han construido conceptos sobre las luchas antiextractivistas nace una pregunta clave ¿todas las asambleas socioambientales del país tienen el mismo origen? ¿Qué problema nos plantea esta generalidad? ¿Qué nos hace pensar? Y en este recorrido que he mostrado, me permito decir que un punto importante también para construir desde la academia es evitar las generalizaciones y poner el foco en las experiencias asamblearias y en sus propias narrativas.

Destacar también que como asamblearia creemos que lxs compañerxs de Esquel lograron

¹³ Autoridad de la Comunidad de Amaicha del Valle y hermano de vida y la lucha.

visibilizar en términos jurídicos-legales y políticos la negación con el No a la mina y dio fuerzas e instituyó con el nombre de asambleas una forma de organizarse que en estas latitudes norteñas son prácticas ancestrales de lo cotidiano. También mencionar que unos años después del gran NO a la mina, la fuerza que empuja la organización amplia de las resistencias asamblearias fue darnos cuenta que es una lucha en común, porque todos los territorios nos duelen. Naciendo así la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), quien diez años después cambiará su nombre a Unión de Asambleas de Comunidades (UAC).

Para finalizar subrayar, que esta línea de indagación no tiene la intención de clausurar las construcciones conceptuales que se han realizado. Por esta razón se propone entretener experiencias que nos ayuden a seguir apostando a la comunicación y a la construcción teórica comprometida con las luchas y desde ellas. La tarea emprendida es recuperar los hilos trancos de las luchas ancestrales en términos propios, es decir, desde nuestras memorias colectivas para ir remendando la urdimbre a contrapelo de la Historia como nos constela Benjamín.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En: Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad, editado por Claudia Briones, pp. 11-43. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gasetúa, F. (2021). Los no de las luchas territoriales/comunitarias en La Rioja, Argentina (2006-2018). *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 8(14), 259-282. <https://doi.org/10.48162/rev.33.011> (Original work published 1 de marzo de 2021)
- Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero Territorio e Innovación: Actas del 2° Congreso Internacional del Gran Chaco Americano, 2017 / coordinación general de Paulo Sacchi ... [et al.]. - 1a ed. - Santiago del Estero: Bellas Alas Editorial, 2020.
- Hadad, M., Comelli, M., & Petz, M. (2012). De las asambleas barriales a las asambleas socio-ambientales: la construcción de nuevas subjetividades políticas. *Argentina 2001-2011. Astrolabio*, (9). <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n9.2805>
- Harvey, D. (2004). El 'nuevo' Imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register* 40: 99-129 Recuperado de <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14997/11983>
- Hill Collins, P. (1990/2000). *Black feminist thought. Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.
- Jofré, I. C. (2022). Interrumpiendo el discurso patrimonial: crítica y resistencia al neoextractivismo minero en Argentina. *Heterotopías*, 5(9), 1-26. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/38162>
- Kush, R. (2007). Metodología de la negación/ La fórmula del estar siendo. Un criollo en Ojo de Agua. En: *Obras Completas*, Tomo I, pp. 641-661. Ed. Fundación Ross.
- Navarro Trujillo, M. (2013). La memoria como impulso de resistencia y prefiguración en las luchas socioambientales. *TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales*, 38), 123-146. Recuperado a partir de <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/634>
- Reartes, G. (2021). *Sedienta Memoria. Acción política, narración histórica y filosofía situada*. 1ª ed. -San Fernando del Valle de Catamarca. El Guadal Editora, 2021 284p.; 14 x 21 cm - (Tesón, Bravura y Rebeldía) ISBN 978-987-48092-1-6
- Svampa, M., Sola Álvarez, M. Y Bottaro, L. (2009). *Los movimientos contra la minería metalífera a cielo abierto: escenarios y conflictos. Entre el "efecto Esquel" y el "efecto La Alumbrera" en Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales / edición a cargo de Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli*. - 1a. ed. Biblos, 2009.

BIOGRAFÍA

Erica Flavia Gasetua

Doctoranda de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.

Becaria CONICET-IRES-UNCa

Asamblearia feminista antiextractivista del sur.

Profesora y Licenciada en Historia por la UNSE

Docente en el Instituto Superior de Formación Docente Albino Sánchez Barros.

Docente adscripta en la licenciatura de Historia de la Universidad Nacional de La Rioja.